

Saludos a toda la “peña católica” de Castañares, Bañares y Baños.

Un canijo de virus nos ha “descolocado”, nos ha encerrado en casa, ha suspendido nuestros planes, encuentros y celebraciones y ha “desatado” los miedos: miedo a todo lo que sea pérdida: de salud, de trabajo, de dinero, de hábitos, de seguridad..., detrás de los cuales siempre está el miedo a la muerte.

Poco a poco se va terminando el confinamiento, el tiempo de estar protegidos en una burbuja y comunicados con los nuestros y con el mundo a través de redes y pantallas. Toca ir volviendo a la normalidad... solo que no tenemos muy claro a qué “normalidad” vamos a volver, y con temor fundado a “pillar” de nuevo el virus y volver a la casilla de partida, estamos funcionando a base de “prueba y error”.

El día 15 de Mayo volverán a sonar las campanas, esta vez llamándonos a Misa, para celebrar juntos, pero no revueltos, a los patronos de los pueblos, San Isidro y Santa María de la Cabeza, su esposa, a la misma hora de antes, por si la habéis olvidado son: 11 en Baños, 12,15 en Bañares y 13,30 en Castañares, no habrá procesión porque no se puede y además va a llover. Hasta el verano no celebraré la Misa de los sábados, para no desinfectar.

No es aconsejable todavía la asistencia de personas mayores o con problemas de salud, especialmente respiratorios. Y no tienen disculpa para venir el resto: adultos, jóvenes y niños, seréis todos muy bien recibidos.

Muchas veces os he dicho que hay que venir a la Iglesia con las gafas y la cartera. Ahora hay que añadir la mascarilla y el gel hidroalcohólico.

Los Templos ya están preparados para recibir a un tercio de su capacidad, con 2 metros de distanciamiento físico (para los que viven en la misma casa no es necesario), a ver si entre todos llenamos el Templo.

Ayer me hicieron el test serológico, a iniciativa de la patronal eclesiástica, y he dado negativo-negativo, es decir, que no he cogido el virus ni lo tengo actualmente. Pero no es para echar las campanas a vuelo porque lo puedo pillar. Toca seguir guardando la distancia física, no social.

Feliz retorno, no importa mucho el par de kilitos de más ni el nuevo modelo de peinado Covid-19.

Pedro.